

De Bolonia a Berlín: el camino para conseguir un espacio universitario europeo

Las palabras 'espacio europeo de educación superior' empezó a cobrar sentido en la declaración de la Sorbona en 1998. Desde ese momento y hasta el próximo encuentro de Ministros de Educación en Berlín, se ha fraguado un proceso que condicionará la educación universitaria de todo un continente.

1. SORBONA 1998

La Unión Europea no es solo un espacio de actuación para la economía, el euro y los bancos. También debía serlo para la educación y el conocimiento, con la Declaración de la Sorbona, 1998, daba los primeros pasos para convertir esto en una realidad. Ahí se sentaron las bases para fomentar la movilidad y conseguir que el hecho de cursar un año en el extranjero no supusiera una utopía. Y allí se comenzó a hablar también de ECTS, (Sistema Europeo de Transferencia de Créditos) que permitirán convalidaciones flexibles.

2. BOLONIA 1999

El espíritu suscrito en Sorbona fue respaldado por 29 países europeos un año después. La Declaración de Bolonia se convirtió en el pilar que sustenta el proceso de convergencia y en el manual de referencia para que las universidades lleven a cabo este proceso. El documento arrancaba con una afirmación: "El proceso europeo se ha convertido en una realidad". Era sólo el principio. Se estableció una fecha objetivo, año 2010, y se diseñaron los principios básicos de calidad, movilidad, diversidad y competitividad que las universidades tenían que acatar. El Vicerrector de la UPC Benjamín Suárez lo define como "la búsqueda para que los estudios universitarios en Europa sean entendibles y comparables, para promocionar la movilidad tanto en el campo del trabajo como la competitividad del sistema europeo, para hacerlo más atractivo y ganarse el mercado internacional de la formación superior". Desde algunos capítulos del desarrollo de la LOU hasta la reforma de los planes de estudio que se tendrán que acometer, pasando por el proyecto TUNNIG o la base de los programas Erasmus actuales, todo tiene una ciudad de origen: Bolonia.

3. SALAMANCA 2001

La 'capital europea de la cultura' hizo honor a su nombre presentando la oportunidad de que, por primera vez, las universidades tomaran carta directa en el asunto. Cada reunión de ministros viene precedida de seminarios, debates y encuentros. El celebrado en Salamanca casi dos años después de Bolonia (marzo de 2001) fraguó el apoyo definitivo al sistema de ECTS y en regular el primer ciclo de las carreras. Se inició así la participación directa de las universidades en el proceso. En esta reunión, preparatoria de la reunión de ministros que se celebraría posteriormente en Praga, se dio fe de que todos los países estaban desarrollando ya sistemas de acreditación independientes.

4. PRAGA 2003

En Praga 32 países se reunieron para pasar lista, hacer memoria, evaluar y seguir el camino. Se trataba de examinar los progresos logrados y definir las prioridades a seguir. Nació un documento, el Comunicado de Praga, que ponía de manifiesto las divergencias en cuanto a la obtención de títulos. Como novedad este documento señalaba la necesidad del uso de las nuevas tecnologías y hacía una llamada de atención. En Praga se insistió en que las universidades y los estudiantes debían implicarse más en el proceso como socios activos y constructivos de este marco europeo de educación superior.

5. BERLÍN 2003

Los días 18 y 19 de septiembre, tendrá lugar la próxima reunión ministerial. Donde se tratarán los temas fundamentales del proceso y se revisaran las actuaciones realizadas hasta la fecha.